



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.2/42/4
16 de octubre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS/RUSO

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Temas 12 y 82 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Carta de fecha 16 de octubre de 1987 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Hungría ante las Naciones Unidas

En mi calidad de Presidente del Grupo de Estados de Europa Oriental, tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración conjunta de las delegaciones de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, la República Democrática Alemana, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre las cuestiones de la seguridad económica internacional.

Solicito a usted tenga a bien hacer distribuir el texto de la declaración conjunta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 12 y 82 de su programa.

(Firmado) Ferenc ESZTERGALYOS
Embajador

Anexo

DECLARACION CONJUNTA DE LAS DELEGACIONES DE BULGARIA, CHECOSLOVAQUIA,
HUNGRIA, MONGOLIA, POLONIA, LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, LA
REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA DE BIELORRUSIA, LA REPUBLICA SOCIALISTA
SOVIETICA DE UCRANIA Y LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS
AL CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL
DE LAS NACIONES UNIDAS EN RELACION CON EL CONCEPTO DE SEGURIDAD
ECONOMICA INTERNACIONAL

La economía y la política en el ambiente internacional se hallan en una relación de interacción más estrecha que nunca. Basados en ello y guiados por el deseo de hacer de la distensión un proceso efectivo y también ininterrumpido, cada vez más viable y multifacético y general en su alcance, los países socialistas propugnan consecuentemente el que la comunidad internacional realice esfuerzos de consuno para la creación de condiciones favorables para el desarrollo y la cooperación económica internacional, para el fomento de la confianza y la eliminación de los obstáculos a la solución de los problemas mundiales, y para la normalización de las relaciones económicas internacionales. Los empeños para erradicar y prevenir las enfermedades masivas, el hambre y la malnutrición y en pro de la defensa del medio ambiente, así como para resolver otros problemas que adquieren carácter mundial, sólo son posibles sobre la base de una cooperación económica mundial basada en la manifestación de voluntad política. Los países socialistas están convencidos de la necesidad de llevar a cabo esfuerzos conjuntos en pro de la creación de un sistema general de paz y seguridad internacionales, inclusive en la esfera económica.

Los países socialistas toman nota con satisfacción de las labores que se llevan a cabo en las Naciones Unidas a fin de convenir en un concepto de seguridad económica internacional y las consideran como una de las esferas importantes de la actividad socioeconómica de las Naciones Unidas, que dimana directamente de las realidades del mundo contemporáneo y guardan relación directa con la necesidad de un nuevo enfoque a la solución de los problemas mundiales, incluida la superación del subdesarrollo.

La cooperación internacional en las esferas del comercio, el dinero y las finanzas, la industria, la ciencia y la tecnología y el medio ambiente ha pasado a ser uno de los factores más importantes del crecimiento económico y del progreso social de todos los Estados. Además, la importancia de dicha cooperación rebasa los marcos meramente económicos. Puede tornarse en base material de la distensión política y militar y un factor de la mayor importancia para el fortalecimiento de la paz y la seguridad en el mundo entero. Desde los tiempos de la fundación de las Naciones Unidas se han producido profundas transformaciones en la economía mundial y en las relaciones económicas internacionales. La interdependencia económica cada vez mayor motiva esfuerzos conjuntos cada vez más intensos en pro de la solución de los problemas económicos mundiales y la necesidad de aumentar la estabilidad y la previsibilidad en las relaciones económicas internacionales.

La interdependencia abarca todo el sistema de las diversas relaciones económicas, políticas, sociales y de otra índole y ejerce influencia sobre la economía mundial, tanto a nivel macroeconómico como a nivel de las economías nacionales y los distintos sectores y empresas. Los problemas que se suscitan en las distintas economías nacionales no pueden resolverse traspasándolos a la economía de otros países. La falta de enfoques amplios a largo plazo a la solución de problemas económicos internacionales complejos en condiciones de internacionalización de las relaciones económicas redundan en que cualquier Estado, independientemente de su nivel de desarrollo o del sistema socioeconómico al que pertenece, se vuelve vulnerable a los factores externos. Las medidas en el plano nacional de los distintos países ejercen cada vez más a menudo influencia sobre todo el conjunto de relaciones económicas internacionales, y sobre sus esferas y las posibilidades para la acción de otros países.

A pesar de los numerosos esfuerzos e iniciativas encaminados a ordenar las relaciones económicas internacionales, no se logra superar la inestabilidad y la imprevisibilidad de la economía mundial. La intensificación de factores negativos en las relaciones económicas internacionales en el último tiempo demuestra la necesidad de un nuevo enfoque que, basado en la experiencia del pasado e imbuido de todo lo útil logrado anteriormente, pueda impartir un impulso al desarrollo de las tendencias positivas y al fomento de la confianza en las relaciones económicas internacionales, tornándolas seguras para todos los participantes. La esencia del nuevo enfoque consiste en la creación de condiciones para un diálogo constructivo y una cooperación favorable para todas las partes sobre la base del respeto recíproco de los intereses, lo que contribuiría al desarrollo de relaciones económicas estables y previsibles que garantizaran oportunidades más equitativas tanto en el plano nacional como en el plano de la economía mundial.

Precisamente un diálogo de dicha índole proponen los países socialistas, que favorecen la idea de elaborar de consuno un concepto de seguridad económica internacional. En el marco de dicho concepto, todos los países podrían intercambiar experiencias, adelantar sus intereses y, sobre esta base, determinar los factores principales que abrumen las relaciones económicas internacionales, hallar enfoques comunes a los problemas socioeconómicos mundiales y convenir en medidas conjuntas para su resolución sobre la base de la responsabilidad colectiva, la buena disposición y un espíritu de avenencia. El concepto de seguridad económica internacional debe reflejar en forma objetiva un equilibrio de intereses de todos los miembros de la comunidad internacional. Su elaboración y realización constituyen un proceso prolongado y complejo, que exige sobre todo abstenerse de conceptos y acciones estereotipadas que redundan en enfrentamiento.

Los países socialistas consideran la seguridad económica internacional como un método para lograr un estado de la economía mundial y las relaciones económicas internacionales tal que, basándose en principios justos, democráticos y beneficiosos para todas las partes, crearía condiciones para la coexistencia pacífica y la cooperación en bien del progreso socioeconómico de la humanidad en conjunto y de todos los Estados, cualesquiera que sean sus sistemas sociales, nivel de desarrollo y otras diferencias.

En estas condiciones se abrirían amplias posibilidades para el cumplimiento de los objetivos de contribuir al bienestar y el desarrollo económico de todos los países y al establecimiento de un nuevo orden económico internacional, consolidados en la Carta de las Naciones Unidas, sus resoluciones y decisiones, y para la eliminación de todo aquello que obstaculiza el desarrollo normal de las relaciones económicas mundiales.

Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel más sustancial y activo en lo que atañe a la solución de los problemas acuciantes de la economía mundial y las relaciones económicas internacionales que afectan la seguridad de los Estados y en la garantía de su derecho soberano a escoger en forma autónoma las vías de su desarrollo socioeconómico. También podrían hacer un aporte significativo a la elaboración y ulterior evaluación de la realización de medidas colectivas en relación con la solución de estos problemas otros foros internacionales, reuniones de los países interesados y las organizaciones no gubernamentales.

Un importante avance hacia la normalización de las relaciones económicas internacionales sería la observancia de buena fe de los acuerdos multilaterales ya concertados y una participación más cabal en las organizaciones económicas internacionales existentes sobre la base de la representación proporcional de todos quienes se vean afectados por su actividad.

Reviste una importancia fundamental para la normalización de las relaciones económicas internacionales el logro de avances concretos en la esfera del desarme y del fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacionales. La carrera de armamentos no sólo distrae recursos al crecimiento económico y al desarrollo social, sino que conlleva inestabilidad en la esfera económica y otras esferas de la cooperación intergubernamental.

A su vez, el fortalecimiento de la seguridad económica internacional podría contribuir también a la solución de los problemas del desarme y el desarrollo y crear condiciones favorables para la elaboración de principios para el traspaso de recursos de fines militares a fines pacíficos.

Para la elaboración de un concepto de seguridad económica internacional es conveniente mejorar de manera apreciable el intercambio de información en los planos internacional, interregional y regional y crear sobre esta base un sistema amplio de diagnóstico de los factores de riesgo que afectan en mayor o menor grado la economía nacional. Dicho sistema, basado en la coordinación de los esfuerzos de las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas y otras organizaciones económicas internacionales, contribuiría sobremanera al mejoramiento de la previsibilidad de las relaciones económicas internacionales y a la prevención oportuna de situaciones conflictivas.

Reviste especial acuciosidad la cuestión de la utilización conjunta de los progresos científicos y la organización de investigaciones conjuntas en interés de resolver problemas mundiales que afectan a toda la humanidad. Podrían ser esferas de cooperación la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos en interés de todos los Estados, la creación de un centro internacional de investigaciones sobre los problemas del tratamiento y la prevención del SIDA y

otras enfermedades infecciosas y la concertación de un tratado internacional sobre cooperación en la prevención y la conjuración de las consecuencias de grandes catástrofes industriales, de transporte y naturales y la protección del medio ambiente, inclusive el libre intercambio de la experiencia y las tecnologías pertinentes.

Contribuirían a la solución de los problemas mundiales de la humanidad la creación de organismos colectivos internacionales de científicos y el establecimiento de laboratorios científicos abiertos que se ocuparían de la solución de problemas mundiales comunes, comenzando por los problemas físico-técnicos y continuando con problemas médicos o sociales. Contribuiría a la ejecución de proyectos relacionados con la solución de dichos problemas la instauración de un fondo especial.

Exige acciones conjuntas inmediatas de los Estados la lucha contra las situaciones de hambre masiva que se repiten periódicamente en diversas regiones del planeta. Estas acciones podrían llevarse a cabo sobre la base de observaciones de los procesos meteorológicos, edafológicos, biológicos y económicos con el objeto de señalar oportunamente a la atención de los gobiernos y las organizaciones internacionales situaciones peligrosas en determinadas zonas y regiones. Para una solución definitiva y a largo plazo de este problema también deben orientarse los esfuerzos de la comunidad internacional a la erradicación del hambre masiva y la eliminación de sus causas nacionales e internacionales, político-económicas, sociales y naturales profundas.

En una etapa ulterior podrían hacer un importante aporte a la garantía de la seguridad económica internacional medidas multilaterales de reglamentación de las relaciones económicas, monetarias y financieras internacionales y el perfeccionamiento de las formas institucionales que tuviera en cuenta las profundas transformaciones acaecidas en la economía mundial. Entre las cuestiones que podrían tratarse se contarían el desarrollo de formas de relaciones económicas no discriminatorias y favorables para todas las partes, la reglamentación de las corrientes internacionales de inversiones y capitales y otras formas de cooperación económica internacional y su influencia sobre la estructura de la economía de los distintos países, incluida la solución a largo plazo del problema del endeudamiento basada en esfuerzos comunes de los deudores y acreedores y en la distribución justa de la carga que supone este problema, así como la conclusión de la elaboración de los códigos de conducta para las empresas transnacionales y la transmisión de tecnología en las Naciones Unidas.

Los países socialistas están profundamente convencidos de que en la actual y compleja situación internacional los problemas comunes y las tareas de preservación de la civilización y la supervivencia de la humanidad exigen un nuevo concepto político y esfuerzos colectivos. No cabe duda de que la formulación de la política en materia de economía externa e interna es asunto que incumbe a la soberanía de los Estados. Sin embargo, la interdependencia económica cada vez mayor exige que al elegir las orientaciones y los recursos para esta política cada país se atenga a los principios de cooperación adoptados por la comunidad internacional.

Los países socialistas instan a todos los Estados a que expresen sus puntos de vista sobre las formas de desarrollo del diálogo económico internacional y de la cooperación en condiciones de interdependencia. Hace falta un intercambio franco y universal de opiniones en todos los niveles, desde el nivel de peritos y no gubernamental hasta el más alto nivel intergubernamental, que incluya la convocación en el futuro de un congreso mundial sobre estas cuestiones.

El examen iniciado en las Naciones Unidas del problema de la seguridad económica internacional se ha tornado en un primer avance importante en este sentido. Ha tenido influencia tanto en la diferencia en los enfoques como en la posibilidad de hallar puntos de convergencia que aproximen las posiciones de los países sobre las cuestiones más importantes de las relaciones económicas internacionales. Los resultados de la labor realizada demuestran la conveniencia y la necesidad de proseguir los esfuerzos en pro de la elaboración de un concepto de seguridad económica internacional en interés de todos los Estados.
